



Kelly O'Donnell de la NBC anunció en Twitter que alrededor de las 2:30 de la mañana, una fuente le dijo que **Clinton** había llamado a **Trump** y admitió por teléfono su derrota. Esto fue una sorpresa para muchos seguidores de Clinton. No había hecho declaraciones públicas en la noche de las elecciones desde que se cerraron las urnas.

Durante la gran fiesta electoral nocturna, Clinton nunca hizo una aparición. En su lugar, **John Podesta**, director de campaña de Clinton, salió y se dirigió a la multitud, diciendo que todos debían ir a casa. Podesta anunció que no diría nada más esa noche. Aquí está el video del anuncio de Podesta:

{youtube}6Son8dzyUAg{/youtube}

El anuncio de Podesta alimentó la especulación de que Clinton podría haber estado esperando el voto final. Clinton y Trump estuvieron muy cerca en las encuestas en algunos estados... Pero parece que la historia de lo ocurrido en la sede de los demócratas es más tenebrosa.

La realidad es que un martes de catarsis para los votantes de **Donald Trump** se convirtió en una noche de rabia para

Hillary Clinton

. La candidata presidencial demócrata, anticipándose a la reacción postelectoral de muchos de sus partidarios, empezó a gritar obscenidades, a golpear las mesas ya convertir objetos en proyectiles.

"Testigos declararon a The American Spectator que el martes por la noche, después de que Hillary se dio cuenta que había perdido, se puso furiosa ", relata Emmett Tyrrell. "Los oficiales del Servicio Secreto dijeron que comenzó a gritar, gritando obscenidades, y golpeando los muebles. Agarró objetos y los arrojó a los asistentes y al personal. Tenía una rabia incontrolable".

La aparición del director de la campaña John Podesta en el Centro Javitz de Manhattan, y la desmaterialización de su cargo hasta ahora omnipresente, dejó perplejo a todos en las primeras horas del miércoles. "Todavía están contando los votos, y cada voto cuenta", declaró Podesta a un salón triste y aturdido. "Varios estados están demasiado cerca para concluir, así que no vamos a tener nada más que decir esta noche".

Como Podesta se negó a reconocer la realidad hasta el miércoles por la mañana, Hillary Clinton llamó a Donald Trump para felicitarle.

Los informes de Tyrrell indican que el estado mental de la Sra. Clinton hizo imposible que ella se dirigiera a sus partidarios en la noche de las elecciones como pedía la gente. En cambio, Podesta dio su discurso para cubrir la ausencia de la candidata, sus fuegos artificiales, y su discurso de la victoria.

*"Aún no ha terminado el recuento", afirmó Podesta. Los informes de Tyrrell indican que "Sus ayudantes no podían permitir que saliera así en público". Necesitaba horas para calmarse. Así que Podesta salió y dio un discurso sin rumbo. Ojalá pudiéramos informar sobre el paradero de **Bill (Clinton)**, pero no podemos. "*

Bill apareció al día siguiente en el discurso tardío que ofreció Hillary, que llevaba un lazo púrpura. "La gente dice que están asombrados de que el matrimonio de Bill haya sobrevivido", señaló Tyrrell a Breitbart. "Me sorprende que Bill haya sobrevivido a su matrimonio."

Los reportajes de Tyrrell siguen siendo una espina en el costado de los Clintons más de dos décadas después de que el *American Spectator* publicara sus historias que detallaban las escapadas de Bill Clinton en Arkansas, las historias que referenciaron a Paula Jones y empujaron al presidente en el camino al impeachment . Casi 19 años después de que Hillary

Clinton imaginara una "conspiración de la derecha" para conseguir eliminar a su esposo.

En el mismo sentido, algunas fuentes confirmaron lo sucedido al locutor de radio **Todd Kincannon** . "

La reportera de CNN me dice que Hillary se volvió físicamente violenta hacia Robby Mook y John Podesta alrededor de la medianoche; Tuvo que ser contenida ", twiteó Kincannon.

Fue Podesta quien fue enviado a hablar a los abatidos partidarios de Hillary poco antes de que Hillary llamara a Donald Trump para felicitarle.

Cuando se le preguntó acerca de los rumores de que Hillary estaba borracha la noche de las elecciones, Kincannon respondió: "*Lo estaba. Yo escribí sobre eso también. Ella estaba "borracha y con una rabia psicótica" según su fuente. Un médico le agregó sedantes a las bebida* ".

She was. I posted about that too. She was in a "psychotic drunken rage" according to my reporter friend. Doctor added sedatives to the mix. <https://t.co/jZv376ydDM>

— *The Kincannon Show* (kincannon_show) [November 15, 2016](#)

Kincannon afirmó que la CNN obligó al reportero de silenciar lo que habría sido una bomba informativa. Sus editores no le dejaron. La CNN ha prohibido todas las historias de "Hillary en el búnker", él twiteó.

The CNN reporter didn't fail to report it. His editors will not let him. CNN has banned all "Hillary in the bunker" stories. <https://t.co/lq7WlezU4i>

— *The Kincannon Show* (kincannon_show) [November 15, 2016](#)

Funcionarios del Servicio Secreto y otro personal que trabajó estrechamente junto a Hillary han informado de rabietas enojadas en numerosas ocasiones.

El año pasado también se informó de que los propios miembros del equipo de campaña de Clinton temían que pudiera tener un colapso serio ya que Hillary "*había sufrido ataques histéricos y berrinches que dejaron a los miembros del personal llorando e incapaces de trabajar*".

Además de estas afirmaciones, el escritor **Ed Klein** declaró que una fuente le dijo que Hillary lloró inconsolablemente a un amigo después de que llegaron los resultados, culpando al director del FBI **Comey** y al presidente **Barack Obama** por no hacer lo suficiente para detener la investigación del FBI en su correo electrónico. .

Ed Klein: Hillary cried inconsolably, blamed Comey & Obama for not doing enough to stop FBI investigation. pic.twitter.com/KsqiKp5Jhz

— Paul Joseph Watson (PrisonPlanet) [November 9, 2016](#)

La bronca con Bill de días antes presagiaba lo peor

Pocos días antes de las elecciones presidenciales en EE.UU., Bill y Hillary Clinton mantuvieron una dura conversación telefónica en la que la aspirante demócrata a la Casa Blanca culpó al director del FBI James Comey "de su caída en las encuestas y de la posibilidad de su fracaso en los comicios", ha revelado un asesor cercano a Bill Clinton en una entrevista a 'Daily Mail'.

Según la candidata demócrata, el factor clave en la campaña presidencial fue la "reapertura por parte de Comey de la investigación sobre su servidor privado", el cual empleó en el cargo de secretaria de Estado en el período 2009-2013, ha hecho público la fuente.

Sin embargo, su marido le aseguró que *"toda la culpa era de Robby Mook, gerente de su campaña; de John Podesta, presidente de su campaña, y de la propia Hillary, porque casi no han prestado atención a la debilidad de la economía y a su influencia en millones de votantes de clase obrera"*.

El expresidente demócrata *"fue marginado de la campaña de su esposa por sus asesores"*, porque, según la aspirante demócrata a la Casa Blanca, *"sus ideas estaban anticuadas"*, ha revelado el mismo asesor. Según ha añadido el colaborador de Hillary, el expresidente de EE.UU. estaba *"tan enfadado que tiró su móvil desde el tejado de su apartamento en Arkansas"*.